

UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO RUIZ GALLO
FACULTAD DE CIENCIAS HISTÓRICO SOCIALES Y
EDUCACIÓN
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



TESIS

Nivel de desarrollo de la autonomía personal en actividades cotidianas en niños de tres años de la Institución Educativa N° 11049 Nicolás De La Cruz García - Sigues - Cañaris- Ferreñafe.

Presentado para obtener el Título Profesional de Licenciada en Educación, especialidad de Educación Inicial.

Autoras: Bach. Lopez Mendoza Nancy

Bach. Tarrillo Palomino Urzula

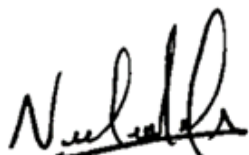
Asesora: Dra. Doris Nancy Díaz Vallejos

Lambayeque

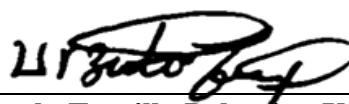
2026

Nivel de desarrollo de la autonomía personal en actividades cotidianas en niños de tres años de la Institución Educativa N° 11049 Nicolás De La Cruz García - Sigues - Cañarís- Ferreñafe.

PRESENTADO POR



Bach. Lopez Mendoza Nancy



Bach. Tarrillo Palomino Urzula

MIEMBROS DEL JURADO



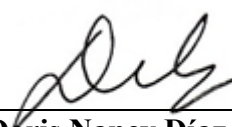
**Dra. Martha Elena Segura Solano
Presidente del Jurado**



**Dra. Beldad Fenco Periche
Secretaria del Jurado**



**MSc. Daria Nelly Morillo Valle
Vocal del Jurado**



**Dra. Doris Nancy Díaz Vallejos
Asesora**

ACTA DE SUSTENTACIÓN



UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO RUIZ GALLO
FACULTAD DE CIENCIAS HISTÓRICO SOCIALES Y EDUCACIÓN
UNIDAD DE INVESTIGACIÓN



ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS N° 291-2026

Siendo las 09:00 horas, del día martes 07 de abril 2026 se reunieron vía online mediante la plataforma virtual Google Meet: <https://meet.google.com/fxr-srok-tdq> por mandato de la Resolución N° 1023-2026-D-FACHSE de fecha 26 de marzo de 2026 que autoriza la reprogramación de sustentación, se reunieron los miembros del Jurado designado según Resolución N° 4243-2025-D-FACHSE de fecha 01 de diciembre de 2025; Jurado integrado por los siguientes miembros:

Presidente(a)	: Dra. MARIA ELENA SEGURA SOLANO
Secretario(a)	: Dra. BELDAD FENCO PERICHE
Vocal	: M.Sc. DARIA NELLY MORILLO VALLE
Asesor(a) Metodológico	: Dra. DORIS NANCY DÍAZ VALLEJOS
Asesor(a) Científico	:



Con la finalidad de evaluar la(e) Tesis titulada(o): NIVEL DE DESARROLLO DE LA AUTONOMÍA PERSONAL EN ACTIVIDADES COTIDIANAS EN NIÑOS DE TRES AÑOS DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA N° 11049 NICOLÁS DE LA CRUZ GARCÍA - SIGUES - CAÑARIS - FERREÑAFE. Presentada por LOPEZ MENDOZA, NANCY Y TARRILLO PALOMINO, URZULA para obtener el Título profesional de Licenciado(a) en Educación, especialidad de Educación Inicial.

Leída la resolución de autorización, se inicia el acto de sustentación, al término del cual y de conformidad con el Reglamento General de Investigación de la UNPRG (Res. N° 184-2023-CU de fecha 24 de abril de 2023) y el Reglamento de Grados y Títulos de la UNPRG (Res. N° 267-2023-CU de fecha 20 de junio de 2023), los miembros del jurado realizaron la evaluación respectiva, haciendo las preguntas, observaciones y recomendaciones al/los sustentante(s), quien(es) respondió(eron) las interrogantes planteadas.

Dada la deliberación correspondiente por parte del jurado, se sucedió la valoración, obteniendo el calificativo de 16 en la escala vigesimal, que equivale a la mención de Bueno.

Siendo las 10:00 horas del mismo día, se dio por concluido el acto académico, con la lectura del acta y la firma de los miembros del jurado.

Dra. MARIA ELENA SEGURA SOLANO
PRESIDENTE(A)

Dra. BELDAD FENCO PERICHE
SECRETARIO(A)

M.Sc. DARIA NELLY MORILLO VALLE
VOCAL

OBSERVACIONES: _____

El presente acto académico se sustenta en el Reglamento General de Investigación de la UNPRG (Res. N° 184-2023-CU de fecha 24 de abril de 2023) los artículos 20ª, 33ª, 46ª, 54ª o 66ª del Reglamento de Grados y Títulos de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo (aprobado con Resolución N° 267-2023-CU de fecha 20 de junio del 2023 y su modificatoria aprobada por Resolución N° 385-2023-CU de fecha 11 de diciembre del 2023) y por la Resolución N° 403-2023-CU de fecha 27 de diciembre de 2023, ésta última que amplía el límite de las fechas de sustentación de proyectos aprobados del 2017 al 2020.

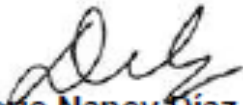
CONSTANCIA DE VERIFICACIÓN DE ORIGINALIDAD

Yo, Doris Nancy Díaz Vallejos usuaria revisor de la tesis titulada: *“Nivel de desarrollo de la autonomía personal en actividades cotidianas en niños de tres años de la Institución Educativa N° 11049 Nicolás De La Cruz García - Sigues - Cañaris- Ferreñafe.”*, cuyas autoras son : Lopez Mendoza Nancy identificada con DNI N° 48347137 y Tarrillo Palomino Urzula identificada con DNI N° 43468336 ; declaro que la evaluación realizada por el Programa informático, ha arrojado un porcentaje de similitud de 9%, verificable en el Resumen de Reporte automatizado de similitudes que se acompaña.

La suscrita analizó dicho reporte y concluyó que cada una de las coincidencias detectadas dentro del porcentaje de similitud permitido no constituyen plagio y que el documento cumple con la integridad científica y con las normas para el uso de citas y referencias establecidas en los protocolos respectivos.

Se cumple con adjuntar el Recibo Digital a efectos de la trazabilidad respectiva del proceso.

Lambayeque, 04 de enero del 2026


Dra. Doris Nancy Díaz Vallejos
DNI: 16668778
ASESORA

Se adjunta:

*Resumen del Reporte automatizado de similitudes

*Recibo Digital

INFORME DE SIMILITUD DE TURNITIN


Nivel de desarrollo de la autonomía personal en actividades cotidianas en niños de tres años de la Institución Educativa N° 11049 Nicolás De La Cruz García - Sigues - Cañaris- Ferreñafe.

INFORME DE ORIGINALIDAD

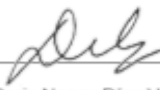
9%	8%	3%	5%
INDICE DE SIMILITUD	FUENTES DE INTERNET	PUBLICACIONES	TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	repositorio.unprg.edu.pe Fuente de Internet	2%
2	1library.co Fuente de Internet	1%
3	Submitted to Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo Trabajo del estudiante	1%
4	Submitted to Universidad Cesar Vallejo Trabajo del estudiante	1%
5	hdl.handle.net Fuente de Internet	1%
6	repositorio-api.eespli.edu.pe Fuente de Internet	<1%
7	Submitted to unhuancavelica Trabajo del estudiante	<1%
8	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	<1%


Dra. Doris Nancy Díaz Vallejos
DNI: 16668778
asesora

9	repositorio.unjfsc.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
10	repositorio.uncp.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
11	docplayer.es Fuente de Internet	<1 %
12	repositorio.unsm.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
13	mail.espacio.digital.upel.edu.ve Fuente de Internet	<1 %
14	repositorio.uladech.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
15	Submitted to Universidad Nacional del Centro del Peru Trabajo del estudiante	<1 %
16	renati.sunedu.gob.pe Fuente de Internet	<1 %
17	repositorio.utea.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
18	Submitted to Universidad Tecnológica Centroamericana UNITEC Trabajo del estudiante	<1 %
19	www.redined.educacion.es Fuente de Internet	<1 %

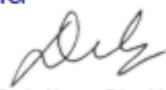

Dra. Doris Nancy Díaz Vallejos
DNI: 16668778
asesora

20 Submitted to Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública la Inmaculada **<1 %**
Trabajo del estudiante

21 Molina Vera, Yarelis. "Relación entre el desarrollo de la autonomía y la autorregulación en estudiantes de homeschooling en Puerto Rico según la parentalidad o tutores y de acuerdo con la participación en actividades colectivas", Universidad Interamericana de Puerto Rico, 2024 **<1 %**
Publicación

22 Submitted to National University College - Online **<1 %**
Trabajo del estudiante

23 Unda Rios, Yanina Lia. "Incidencias de disfonías en los alumnos del primer grado del colegio particular Cristo Salvador.", Pontificia Universidad Católica del Perú - CENTRUM Católica (Peru), 2020 **<1 %**
Publicación


Dra. Doris Nancy Díaz Vallejos
DNI: 16668778
asesora

24 Submitted to Universidad Andina Nestor Caceres Velasquez **<1 %**
Trabajo del estudiante

25 Submitted to CORPORACIÓN UNIVERSITARIA IBEROAMERICANA **<1 %**
Trabajo del estudiante

26 repositorio.uss.edu.pe
Fuente de Internet

<1 %

27 www.scribd.com
Fuente de Internet

<1 %



Dra. Dora Nancy Díaz Vallejos
DNI: 16668778
asesora

Excluir citas Activo

Excluir bibliografía Activo

Excluir coincidencias < 15 words

RECIBO DIGITAL DE SIMILITUD



Recibo digital

Este recibo confirma que su trabajo ha sido recibido por Turnitin. A continuación podrá ver la información del recibo con respecto a su entrega.

La primera página de tus entregas se muestra abajo.

Autor de la entrega: Lopez Mendoza Nancy - Tarrillo Palomino Urzula
 Título del ejercicio: Quick Submit
 Título de la entrega: Nivel de desarrollo de la autonomía personal en actividades c...
 Nombre del archivo: GACI_N_FINAL-Lopez_Mendoza_Nancy_y_Tarrillo_Palomino_Ur...
 Tamaño del archivo: 693.03K
 Total páginas: 68
 Total de palabras: 12,549
 Total de caracteres: 71,931
 Fecha de entrega: 04-ene-2026 12:45a. m. (UTC-0500)
 Identificador de la entrega: 2852529275

UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO RUIZ GALLO
 ESCUELA DE CIENCIAS HISTÓRICAS SOCIALES Y EDUCACIÓN
 ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN




TESIS

Nivel de desarrollo de la autonomía personal en actividades cotidianas en niños de tres años de la Institución Educativa N° 11001 Nicolás De La Cruz García - Siquis - Cuzco - Ferrelab.

Presentada para obtener el Título Profesional de Licenciado en Educación, especialidad de Educación Inicial

Autor:

Bach. Lopez Mendoza Nancy
 Bach. Tarrillo Palomino Urzula
 Asesora:
 Dra. Doris Nancy Diaz Vallejos


 Dra. Doris Nancy Díaz Vallejos
 DNI: 16668778
 asesora

Lambayeque - Perú

2025

DEDICATORIA

Amor y gratitud a mis padres, por su apoyo incondicional, su ejemplo de esfuerzo y sus palabras de aliento que me motivarán a seguir adelante. A ellos, mi más sincero reconocimiento.

Nancy

Con profundo cariño y gratitud a mi familia por este logro académico fruto del esfuerzo y la constancia compartida.

Urzula

AGRADECIMIENTO

A Dios, por ser fuente de fortaleza, sabiduría y esperanza durante todo este proceso de formación profesional.

Nancy

A la Institución Educativa N.º 11049 “Nicolás De La Cruz García”, por permitir el desarrollo de este estudio, y a los niños y docentes participantes, por su valiosa colaboración.

A mi familia, por su apoyo constante, comprensión y motivación en cada etapa de este camino académico.

Urzula

INDICE

ACTA DE SUSTENTACIÓN	i
CONSTANCIA DE VERIFICACIÓN DE ORIGINALIDAD; Error! Marcador no definido.	
INFORME DE SIMILITUD DE TURNITIN.....	iii
RECIBO DIGITAL DE SIMILITUD	vii
DEDICATORIA	viii
AGRADECIMIENTO	ix
INDICE DE TABLAS	xii
INDICE DE FIGURAS.....	xiii
RESUMEN	7
ABSTRACT.....	8
INTRODUCCIÓN	9
Marco Referencial.....	13
1.1. Antecedentes de la investigación	13
1.1.1. A nivel internacional.....	13
1.1.2. A nivel nacional	13
1.1.3. Antecedentes regionales.....	15
1.2. Bases teóricas.....	16
1.2.1. Teoría del Desarrollo Cognitivo de Jean Piaget	16
1.2.2. Teoría Sociocultural de Lev Vygotsky	18
1.2.3. Teoría Psicosocial de Erik Erikson	20

1.3. Definición y operacionalización de variables	21
1.3.1. Definiciones conceptuales	21
1.3.2. Operacionalización de la variable: Autonomía personal	24
Diseño Metodológico.....	25
2.1. Tipo de Investigación	25
2.2. Diseño de Investigación	26
2.3. Población y muestra	27
2.3.1. Población.....	27
2.3.2. Muestra	27
2.4. Técnicas, instrumentos, equipos y materiales	28
Resultados.....	32
Discusión de los Resultados.....	42
4.1. Discusión del resultado en relación al objetivo.....	42
4.1.1. Discusión del resultado en relación a los objetivos específicos	42
Conclusiones.....	46
Recomendaciones	47
Referencias.....	49
Anexo 1 – Instrumento de evaluación.	52
Anexo 2 – Procesamiento de la Información.....	54
Anexo 3 – Evidencias.	56

INDICE DE TABLAS

Tabla 1 Población de estudio	27
Tabla 2 Muestra de estudio	28
Tabla 3 Nivel de autonomía personal en actividades cotidianas.	32
Tabla 4 Nivel de autonomía personal en actividades cotidianas	35
Tabla 5 Nivel de autonomía en la dimensión Aseo e higiene personal.	35
Tabla 6 Nivel de autonomía en la dimensión Alimentación.	37
Tabla 7 Nivel de autonomía en la dimensión Vestido y cuidado personal.	38
Tabla 8 Nivel de autonomía en la dimensión Orden y responsabilidad en el entorno.	39

INDICE DE FIGURAS

Figura 1 Nivel de autonomía personal en actividades cotidianas.....	33
--	----

RESUMEN

La investigación abordó el problema "¿Cuál es el nivel de desarrollo de la autonomía personal en las actividades cotidianas de los niños de tres años de la Institución Educativa N.º 11049 Nicolás De La Cruz García, Sigues, Cañarís, Ferreñafe?". El objetivo general fue: Analizar el nivel de desarrollo de la autonomía personal en las actividades cotidianas y, como objetivos específicos, examinar la autonomía en las prácticas de aseo e higiene, describirla en los hábitos de alimentación, identificarla en las actividades de vestido y cuidado de la presentación personal, y evaluarla en las acciones de orden y responsabilidad en el entorno escolar. La metodología correspondió a un estudio descriptivo, con aplicación de una ficha de observación a 18 niños de tres años, organizada en cuatro dimensiones: aseo e higiene, alimentación, vestido y cuidado personal, y orden y responsabilidad. Los resultados globales evidenciaron predominio del nivel Medio (55,56%), seguido de Bajo (27,78%) y Alto (16,67%), mostrando avances parciales con necesidad de acompañamiento adulto. Por dimensiones, se mantuvo la tendencia al nivel Medio (50,00%), destacando mayores dificultades en Vestido y cuidado personal, al concentrar mayor proporción en Bajo (38,89%) y menor en Alto (11,11%). En conclusión, la autonomía personal se encuentra en proceso de consolidación, con necesidad de reforzar rutinas, práctica sistemática y apoyo gradual, priorizando el fortalecimiento del autocuidado e independencia en el vestido.

Palabras claves: autonomía personal, aseo e higiene personal, hábitos de alimentación, vestido y cuidado de la presentación personal, orden y responsabilidad en el entorno escolar, autocuidado.

ABSTRACT

The study addressed the problem "What is the level of development of personal autonomy in daily activities among three-year-old children at Educational Institution No. 11049 Nicolás De La Cruz García, Sigües, Cañaris, Ferreñafe?". The general objective was to analyze the level of development of personal autonomy in daily activities and, as specific objectives, to examine autonomy in personal hygiene practices, describe it in eating habits, identify it in dressing and personal appearance care activities, and evaluate it in actions related to order and responsibility in the school environment. The methodology corresponded to a descriptive study, applying an observation checklist to 18 three-year-old children, organized into four dimensions: personal hygiene, eating, dressing and personal care, and order and responsibility. The overall results showed a predominance of the Medium level (55.56%), followed by Low (27.78%) and High (16.67%), indicating partial progress with the need for adult guidance. By dimensions, the tendency toward the Medium level (50.00%) was maintained, with greater difficulties in Dressing and personal care, which concentrated a higher proportion at the Low level (38.89%) and a lower proportion at the High level (11.11%). In conclusion, personal autonomy is in a process of consolidation, requiring the strengthening of routines, systematic practice, and gradual support, prioritizing the development of self-care and independence in dressing.

Keywords: personal autonomy, personal hygiene, eating habits, dressing and personal appearance care, order and responsibility in the school environment, self-care.

INTRODUCCIÓN

El desarrollo de la autonomía personal en la primera infancia constituye un componente decisivo de la formación integral, porque habilita al niño a desenvolverse con creciente independencia en actividades cotidianas que sostienen su bienestar inmediato y su participación en la vida escolar, tales como alimentarse, asearse, vestirse y cuidar sus pertenencias. En términos del desarrollo humano, esta autonomía temprana se vincula con la autoconfianza, la interacción social y la autorregulación, en la medida en que el niño empieza a reconocerse capaz de “hacer por sí mismo” tareas acordes con su edad (Papalia & Martorell, 2017).

En buena cuenta, no se trata solo de destrezas funcionales, sino de una base psicológica que, cuando se fortalece, favorece la iniciativa, la responsabilidad incipiente y el ajuste socioemocional en el aula.

Desde el enfoque psicosocial, la autonomía es particularmente sensible alrededor de los tres años, etapa asociada al conflicto “autonomía vs. vergüenza y duda”, en el que los niños buscan afirmar su independencia mediante exploraciones y decisiones simples, y requieren una guía paciente que no sustituya sus intentos (Erikson, 1963/StatPearls, 2023).

Complementariamente, la perspectiva sociocultural explica que la autonomía se construye en interacción: primero aparece con apoyo y modelado adulto, y luego se interioriza hasta volverse desempeño independiente, dinámica coherente con la noción de “zona de desarrollo próximo” y el andamiaje pedagógico en rutinas reales (Shabani, 2010).

Así, acciones aparentemente sencillas, como lavarse y secarse las manos siguiendo una secuencia, usar la cuchara sin derramar o guardar materiales al terminar, son oportunidades formativas; cuando el adulto acompaña sin sobre controlar, el niño ensaya, se equivoca, ajusta y finalmente consolida el hábito.

En el marco educativo peruano, la autonomía se reconoce como un eje transversal del desarrollo en Educación Inicial. El Currículo Nacional de la Educación Básica y el Programa Curricular de Educación Inicial enfatizan la formación de niños capaces de autorregularse, asumir responsabilidades progresivas y participar activamente en su entorno, con experiencias que integran el cuidado personal, la convivencia y la toma de decisiones simples (Ministerio de Educación del Perú, 2016; 2025).

En esta línea, las orientaciones para la primera infancia resaltan la construcción gradual de hábitos de autocuidado y bienestar, en los que la escuela y la familia cumplen roles complementarios: la escuela organiza rutinas y oportunidades, y la familia sostiene prácticas coherentes en casa, evitando mensajes contradictorios que frenen la independencia emergente (Ministerio de Educación del Perú, 2015).

A nivel internacional, la evidencia advierte que los contextos vulnerables pueden asociarse con rezagos en el desarrollo de competencias tempranas, entre ellas aquellas vinculadas a la independencia en la vida diaria, debido a limitaciones materiales, estrés familiar, carencias de estimulación o prácticas de sobreprotección que restringen la exploración autónoma (UNICEF, 2019).

En el escenario peruano, investigaciones aplicadas en Educación Inicial han propuesto estrategias para promover autonomía a través de rutinas, juego y participación familiar; por ejemplo, programas de intervención basados en exploración motriz y acompañamiento a cuidadores han mostrado la pertinencia de trabajar hábitos y responsabilidad desde edades tempranas, especialmente en entornos donde la dependencia del adulto tiende a normalizarse (Olivos Castillo, 2020). Estos antecedentes muestran que la autonomía no “aparece” sola, sino que se aprende en condiciones concretas de interacción, tiempo, expectativas realistas y oportunidades sostenidas.

En este marco, la presente investigación se desarrolla en la Institución Educativa N.º 11049 “Nicolás De La Cruz García”, ubicada en el caserío de Sigues, distrito de Cañaris, provincia de Ferreñafe, región Lambayeque.

El estudio formula como problema conocer “cuál es el nivel de desarrollo de la autonomía personal en las actividades cotidianas” en los niños de tres años de dicha institución y propone como objetivo general analizar ese nivel de desarrollo.

De manera específica, se busca examinar la autonomía en *aseo e higiene*, describirla en alimentación, identificarla en *vestido y cuidado personal* y evaluarla en *orden y responsabilidad en el entorno escolar*, dimensiones que permiten una lectura integral del desempeño infantil en rutinas escolares y de autocuidado.

En términos de aporte, los resultados ofrecerán una línea de base útil para la toma de decisiones pedagógicas en Educación Inicial, pues permitirán reconocer avances y nudos críticos por dimensión, orientar rutinas formativas y fortalecer la articulación familia escuela para promover independencia progresiva, realista y respetuosa del ritmo de cada niño.

La presente investigación se orienta a responder la siguiente formulación del problema: ¿Cuál es el nivel de desarrollo de la autonomía personal en las actividades cotidianas de los niños de tres años de la Institución Educativa N.º 1104 Nicolás De La Cruz García, Sigues – Cañaris, Ferreñafe? En correspondencia, se plantea como **Objetivo General**: Analizar el nivel de desarrollo de la autonomía personal en las actividades cotidianas de los niños de tres años de la Institución Educativa N.º 1104 Nicolás De La Cruz García, Sigues – Cañaris, Ferreñafe. Asimismo, se establecen los **Objetivos específicos**: a) Examinar el nivel de desarrollo de la autonomía personal en las prácticas de aseo e higiene de los niños de tres años de la institución educativa. b) Describir el grado de autonomía personal en los hábitos de alimentación de los niños de tres años. c) Identificar el nivel de autonomía personal en las actividades de vestido y

cuidado de la presentación personal de los niños de tres años. d) Evaluar el nivel de autonomía personal en las acciones vinculadas al orden y la responsabilidad en el entorno escolar de los niños de tres años.

Esta investigación se justifica porque permitirá disponer de información concreta y contextualizada sobre el nivel de autonomía personal en actividades cotidianas de los niños de tres años, aspecto clave para orientar decisiones pedagógicas en educación inicial. Al identificar fortalezas y dificultades en dimensiones como aseo e higiene, alimentación, vestido y orden, los hallazgos facilitarán la mejora de rutinas, estrategias de acompañamiento y oportunidades de práctica autónoma dentro del aula, favoreciendo la formación de hábitos de autocuidado y responsabilidad acordes con la edad y el contexto rural de la institución educativa.

La tesis está organizada en capítulos que permitirán desarrollar de manera ordenada el estudio. En el Capítulo I se presentará el planteamiento del problema, incluyendo la realidad problemática, la formulación del problema, los objetivos y la justificación de la investigación. En el Capítulo II se desarrollará el marco teórico, donde se expondrán los antecedentes, las bases conceptuales y las dimensiones que sustentan la variable autonomía personal en actividades cotidianas. En el Capítulo III se describirá la metodología, precisando el enfoque, tipo y diseño de investigación, la población y muestra, las técnicas e instrumentos de recolección de datos, así como los procedimientos para el análisis de la información. En el Capítulo IV se presentarán los resultados, su análisis e interpretación por dimensión y de manera global, acompañados de tablas y figuras. Finalmente, se consignarán las conclusiones y recomendaciones, seguidas de las referencias bibliográficas y los anexos correspondientes.

Marco Referencial

1.1. Antecedentes de la investigación

A continuación, se presentan antecedentes de investigación desarrollados en distintos contextos educativos y socioculturales:

1.1.1. A nivel internacional

Gomes et al. (2024) desarrollaron un estudio cuasi-experimental llevado a cabo en Portugal con un grupo de niños de aproximadamente 4,5 años de edad, quienes participaron en un programa de intervención basado en juegos motrices durante un periodo de dos meses, con una frecuencia de una sesión semanal de 45 minutos. El diseño metodológico incluyó un grupo experimental y un grupo control, lo que permitió comparar los resultados y comprobar la efectividad de la propuesta. Los hallazgos fueron concluyentes: los niños del grupo experimental mostraron mejoras significativas en indicadores de autonomía personal, tales como la toma de decisiones en el juego, la independencia para realizar tareas sencillas y la confianza en sus propias capacidades. Este estudio subraya el valor de las actividades lúdicas estructuradas, particularmente aquellas que implican movimiento corporal y trabajo en equipo, como herramientas pedagógicas eficaces para potenciar la autonomía en la educación inicial. Además, refuerza la idea de que la autonomía no solo se desarrolla en el ámbito familiar, sino también en contextos escolares que promueven experiencias de aprendizaje activas y significativas. Su relevancia para investigaciones en el contexto peruano radica en demostrar que, incluso en poblaciones pequeñas, las intervenciones educativas bien planificadas pueden generar cambios sustanciales en el desarrollo de la autonomía infantil (Gomes et al., 2024).

1.1.2. A nivel nacional

Salazar Guevara (2024) su trabajo se enmarca en un diseño descriptivo y transversal realizado en Lima-Perú; con una muestra de 20 niños menores de tres años de un centro educativo inicial de la región. La autora aplicó la guía de observación de García y Núñez (2008), la cual alcanzó

un coeficiente de confiabilidad de 0,94, garantizando la consistencia interna de los datos. Los resultados evidenciaron que la mayoría de los niños se ubicaba en niveles regulares y deficientes de autonomía personal, lo que refleja limitaciones en actividades básicas como alimentación, higiene y orden. Una aportación importante de este estudio fue la identificación de diferencias por género: las niñas presentaron un mayor desarrollo de la autonomía en comparación con los varones, alcanzando porcentajes más altos en los niveles buenos y excelentes. Este hallazgo no solo permite observar la variabilidad de la autonomía en función del sexo, sino que también plantea la necesidad de estrategias educativas diferenciadas que atiendan a estas particularidades en contextos regionales como Lambayeque, donde la cultura familiar y comunitaria influye en la crianza y el fomento de la independencia infantil (Salazar Guevara, 2024).

Por su parte, Olivos Castillo (2020) en Chiclayo; presentó la tesis experimental, con diseño pretest–postest en un solo grupo, se aplicó a cuatro niños de un servicio comunitario de educación inicial. El programa de motricidad libre consistió en sesiones que promovían el movimiento espontáneo, el juego y la exploración del espacio, lo cual permitió a los niños tomar decisiones y actuar con independencia en diversas actividades cotidianas. Los resultados arrojaron un incremento significativo en los niveles de autonomía personal de los participantes tras la intervención, evidenciando que las experiencias de motricidad libre constituyen un medio eficaz para potenciar la independencia en edades tempranas. La investigación destaca que, en el contexto lambayecano, donde las prácticas de crianza suelen ser protectoras y restrictivas, es fundamental promover metodologías que otorguen mayor libertad de acción a los niños, a fin de estimular su capacidad de autogestión y confianza en sí mismos (Olivos Castillo, 2020).

De igual manera en Juliaca, Callo Velarde (2021) su investigación de naturaleza descriptiva incluyó a 40 estudiantes de educación inicial, a quienes se aplicó una lista de cotejo de 15 ítems,

diseñada para evaluar tres dimensiones de la autonomía: toma de decisiones, confianza en sí mismos y respeto mutuo. Los resultados mostraron un nivel bajo de autonomía tanto en el puntaje global como en cada dimensión analizada, reflejando una tendencia preocupante en la falta de independencia de los niños en actividades escolares y cotidianas. El autor concluye que es urgente implementar estrategias pedagógicas innovadoras y participativas que contribuyan al fortalecimiento de la autonomía en los primeros años de vida.

1.1.3. Antecedentes regionales

En el contexto de la región Lambayeque, Salazar Guevara (2024) su investigación se centró en describir los niveles de autonomía alcanzados por niños de instituciones educativas iniciales en la provincia de Chiclayo. Con una muestra de 20 estudiantes menores de tres años, se aplicó la guía de observación de García y Núñez (2008), validada y con alta confiabilidad (alfa de Cronbach = 0,94). Los resultados mostraron que la mayoría de los niños se encontraban en niveles regulares o deficientes de autonomía, aunque las niñas destacaron con mayores porcentajes en niveles buenos y excelentes. Este hallazgo evidencia que, en la región, la autonomía en la primera infancia aún se encuentra en proceso de consolidación y requiere de estrategias educativas diferenciadas por género y contextos socioculturales (Salazar Guevara, 2024).

Del mismo modo, Olivos Castillo (2020) llevó a cabo una investigación en un servicio comunitario de educación inicial de Lambayeque, la cual se estructuró bajo un diseño experimental de tipo pretest–postest con un solo grupo, conformado por cuatro niños menores de tres años. La propuesta metodológica consistió en la implementación de un programa de motricidad libre, que incluyó actividades planificadas para estimular el movimiento espontáneo, la exploración del entorno, la manipulación de materiales concretos y la toma de decisiones en situaciones cotidianas. Estas actividades buscaban favorecer la independencia progresiva de los niños en acciones básicas como desplazarse por el aula, ordenar objetos,

explorar espacios de juego y elegir entre diferentes alternativas de acción. El procedimiento de intervención se desarrolló en varias sesiones organizadas, en las cuales los niños tuvieron la oportunidad de experimentar libremente, mientras que los adultos cumplían un rol de acompañantes, orientando sin intervenir de manera restrictiva en el proceso. Este enfoque respetó los ritmos individuales de aprendizaje y se sustentó en la premisa de que la autonomía se construye a partir de experiencias de interacción activa con el entorno. Tras la aplicación del programa, se llevó a cabo la evaluación posttest, cuyos resultados evidenciaron un incremento significativo en los niveles de autonomía personal en comparación con la medición inicial. El estudio concluyó que la motricidad libre constituye una estrategia eficaz para fortalecer la autonomía en la primera infancia, ya que no solo promueve la independencia física, sino también el desarrollo de la confianza en sí mismos y la capacidad de decidir.

1.2. Bases teóricas

1.2.1. Teoría del Desarrollo Cognitivo de Jean Piaget

Jean Piaget explicó que el desarrollo cognitivo infantil progresa por etapas cualitativamente distintas y que el conocimiento se construye a partir de la actividad del niño sobre la realidad, no por simple acumulación de información (Piaget & Inhelder, 1969). En los primeros años, el pensamiento se sitúa en la etapa preoperacional, aproximadamente entre los 2 y 7 años, periodo en el que el niño desarrolla lenguaje e imágenes mentales y tiende a enfocarse en dimensiones perceptivas salientes de las situaciones (Encyclopaedia Britannica, 2025a). En esta fase se fortalece la función simbólica, lo que permite representar mentalmente objetos y situaciones ausentes, usar palabras como sustitutos de la acción inmediata y desplegar juego simbólico como forma de comprensión del mundo (Piaget & Inhelder, 1969; Encyclopaedia Britannica, 2025b). Al mismo tiempo, persisten rasgos característicos del pensamiento preoperacional, como la centración y la dificultad para adoptar perspectivas alternativas, aspecto vinculado al egocentrismo cognitivo descrito para este periodo (Encyclopaedia Britannica, 2025c). Esa

combinación explica por qué el desempeño autónomo suele ser variable: el niño puede iniciar una rutina con intención, pero omitir pasos, distraerse o requerir recordatorios para completar secuencias.

El avance hacia la autonomía personal puede comprenderse desde el proceso de adaptación cognitiva, sustentado en asimilación y acomodación. En la asimilación, el niño integra una experiencia nueva a esquemas previos; en la acomodación, modifica esos esquemas cuando la experiencia desafía lo que esperaba. Piaget denominó “equilibración” al mecanismo regulador que impulsa reorganizaciones sucesivas de las estructuras cognitivas, permitiendo formas de pensamiento y acción más estables (Piaget, 2012). Bajo este marco, la autonomía no se limita a ejecutar acciones concretas, también implica construir esquemas de acción cada vez más eficaces: anticipar metas simples, ordenar pasos y ajustar el propio desempeño cuando algo no resulta. Por ejemplo, en actividades de higiene, el niño puede recordar parcialmente la secuencia “mojar, enjabonarse, frotar, enjuagar, secar”, pero necesita práctica para sostenerla completa; en alimentación, puede sostener utensilios y participar activamente, aunque todavía deba ajustar coordinación y control para evitar derrames; en el vestido, la orientación espacial de las prendas y la manipulación fina demandan ensayos repetidos. Estas variaciones no se interpretan como falta de capacidad, sino como expresiones de esquemas en construcción que se consolidan con oportunidades de acción y retroalimentación gradual (Piaget, 2012; Piaget & Inhelder, 1969).

Piaget también vinculó el desarrollo cognitivo con el desarrollo moral. En su planteamiento, el niño transita de una moral heterónoma, basada en la obediencia a reglas vividas como externas, hacia una moral autónoma asociada a la cooperación, el respeto mutuo y la comprensión del sentido de las normas (Piaget, 2013). Aunque la autonomía moral se consolida más adelante, en la primera infancia se observan manifestaciones iniciales cuando el niño participa en rutinas, comprende reglas simples y empieza a regular su conducta con apoyo, no solo por imposición.

Desde esta perspectiva, la promoción de la autonomía requiere experiencias donde el niño pueda actuar, probar, equivocarse y reajustar, con una guía que acompañe sin sustituir la acción. En suma, la teoría piagetiana fundamenta que la autonomía personal se construye progresivamente mediante la reorganización de esquemas cognitivos y el avance paulatino hacia formas de autorregulación más consistentes (Piaget, 2012; Piaget, 2013).

1.2.2. Teoría Sociocultural de Lev Vygotsky

Lev Vygotsky planteó que el aprendizaje y el desarrollo se comprenden como procesos “socialmente mediados”, donde la interacción con adultos y pares cumple una función constitutiva, no solo de apoyo externo. En esta perspectiva, las funciones psicológicas superiores se originan primero en el plano social y, posteriormente, se transforman en recursos internos mediante un proceso de internalización, especialmente a través del lenguaje y otros “instrumentos culturales” (Vygotsky, 1978).

Por ello, la autonomía infantil se entiende como una construcción progresiva que nace en actividades compartidas: el niño participa con ayuda, observa modelos, recibe indicaciones breves y, con el tiempo, incorpora esos modos de actuar hasta realizar las tareas con menor dependencia.

Un concepto central es la “zona de desarrollo próximo” (ZDP), definida como la distancia entre el nivel de desarrollo real, evidenciado en lo que el niño puede resolver de manera independiente, y el nivel de desarrollo potencial, expresado en lo que puede lograr con la guía de un adulto o en colaboración con compañeros más competentes (Vygotsky, 1978).

La ZDP permite interpretar por qué, en edades tempranas, la autonomía no aparece de forma uniforme: el niño puede iniciar una actividad por sí mismo, pero necesita apoyo puntual para sostener la secuencia, ajustar la coordinación o terminar la tarea. Ese apoyo, cuando está bien

calibrado, actúa como puente entre el “ya puedo” y el “todavía no, pero casi”, habilitando avances pequeños, a veces silenciosos, que luego se estabilizan.

En esta línea, el aporte Vygotskiano se concreta en la idea de “andamiaje”, desarrollada en la literatura educativa a partir del análisis del rol del tutor en la resolución de problemas. Wood, Bruner y Ross mostraron que el adulto puede sostener el desempeño inicial mediante funciones como reclutar la atención, simplificar la tarea, mantener la orientación hacia la meta y retirar gradualmente la ayuda a medida que el niño gana control (Wood et al., 1976).

Este retiro progresivo es crucial: si el adulto reemplaza la acción, el niño “cumple”, pero no internaliza el procedimiento; si el adulto se retira demasiado pronto, la tarea se vuelve frustrante. La enseñanza eficaz, entonces, consiste en ofrecer ayuda contingente, breve y oportuna, que permita al niño apropiarse de la actividad. Esta lectura ha sido destacada en revisiones sobre implicancias instruccionales de la ZDP, subrayando que el foco no es transferir habilidades mecánicamente, sino diseñar interacciones que posibiliten la participación activa y la creciente autorregulación (Shabani et al., 2010; Moll, 1990).

Finalmente, la teoría sociocultural enfatiza que la autonomía se forma dentro de prácticas culturalmente organizadas: normas, expectativas adultas, formas de participación infantil y significados atribuidos a las rutinas. En consecuencia, lo que se considera “actuar de manera autónoma” no es solo una destreza individual, también es una forma de participación aprendida en actividades cotidianas compartidas, donde el niño se apropia gradualmente de herramientas, reglas y modos de hacer propios de su comunidad (Vygotsky, 1978; Rogoff, 1990).

Esta perspectiva aporta una visión integrada: la autonomía personal se construye mediante mediación, lenguaje y participación guiada, hasta que el niño puede asumir mayor control de sus acciones y sostener hábitos de manera más estable.

1.2.3. Teoría Psicosocial de Erik Erikson

Erik Erikson planteó que el desarrollo humano se organiza en ocho etapas psicosociales, cada una definida por una tensión o “crisis” cuyo afrontamiento favorece la adquisición de fortalezas del yo. Estas crisis no se interpretan como eventos puntuales, sino como tareas evolutivas que se activan con especial intensidad en determinados periodos y pueden reexaminarse a lo largo de la vida (Orenstein & Lewis, 2022). En este marco, la autonomía personal adquiere un significado psicológico amplio, porque integra conducta, emoción y autoconfianza, no solo destrezas aisladas.

En la segunda etapa, denominada “autonomía vs. vergüenza y duda”, ubicada en la primera infancia, el niño empieza a afirmar su independencia al intentar ejercer control sobre su cuerpo y sus acciones, así como al tomar decisiones simples en actividades de autocuidado. Se trata del momento del “yo puedo” o “yo solo”, donde aparecen iniciativas para vestirse, elegir, explorar y participar con mayor protagonismo en rutinas diarias; si el entorno permite ensayar con márgenes razonables de error, el niño fortalece su sentido de competencia (Erikson, 1963; Ward, 2025). Dicho de otro modo, la autonomía se consolida cuando el niño percibe que sus esfuerzos tienen efecto y que sus intentos son valorados como parte del aprendizaje.

Desde la lógica eriksoniana, el rol del adulto es decisivo por el tipo de respuesta que ofrece ante los intentos de independencia. Cuando predominan la paciencia, la guía y el refuerzo, se favorece la virtud del “will” o voluntad, entendida como la disposición a actuar con iniciativa y sostener intentos de autocontrol. En cambio, un estilo excesivamente crítico, controlante o ridiculizante puede intensificar la vergüenza y la duda, debilitando la confianza del niño y promoviendo evitación, dependencia o inhibición ante tareas que ya podría intentar por sí mismo (Orenstein & Lewis, 2022; Ward, 2025). Así, el resultado psicosocial no depende únicamente del “logro” conductual, sino de la experiencia emocional asociada a intentarlo: sentirse capaz, o sentirse expuesto y juzgado.

El aporte de esta teoría es que sitúa la autonomía personal como un componente fundacional de la identidad y de la autoeficacia temprana. Cuando el niño participa en rutinas con oportunidades reales de decisión y responsabilidad gradual, no solo adquiere hábitos, también construye una imagen de sí mismo como alguien competente, con derecho a intentar y a equivocarse. Esa base es relevante porque tiende a proyectarse hacia etapas posteriores, donde la iniciativa, el rendimiento y la identidad se apoyan en la confianza internalizada en los primeros años (Erikson, 1963; Orenstein & Lewis, 2022).

1.3. Definición y operacionalización de variables

1.3.1. Definiciones conceptuales

1.3.1.1. Definición de la variable Autonomía Personal

Autonomía Personal en la primera infancia se entiende como el proceso progresivo mediante el cual los niños adquieren la capacidad de actuar de manera independiente en situaciones de la vida diaria, gestionando su cuidado personal y participando activamente en su entorno inmediato. Implica el desarrollo de habilidades motrices, cognitivas y socioemocionales que les permiten realizar tareas básicas sin depender constantemente de la intervención del adulto. Este proceso se evidencia en la capacidad para alimentarse, asearse, vestirse, organizar sus pertenencias y cumplir pequeñas responsabilidades (Piaget, 1975; Vygotsky, 1979).

Desde la perspectiva de Erikson (1963), la autonomía personal constituye una etapa fundamental del desarrollo psicosocial, conocida como “autonomía vs. vergüenza y duda”, que corresponde a los primeros tres años de vida. En esta fase, los niños buscan afirmar su independencia explorando el entorno y realizando tareas simples por sí mismos. Cuando son apoyados con paciencia y confianza, desarrollan seguridad y autoestima; en cambio, la sobreprotección y la crítica excesiva generan sentimientos de inseguridad y dependencia.

Por su parte, Vygotsky (1979) resalta que la autonomía se construye a través de la interacción social y el acompañamiento de adultos y pares en la llamada zona de desarrollo próximo. En este espacio, los niños logran ejecutar actividades primero con ayuda y luego de manera independiente. Así, la autonomía personal no solo refleja un logro individual, sino también un producto del entorno cultural y social que media su aprendizaje.

En el ámbito educativo, la autonomía personal es considerada un indicador del desarrollo integral de los niños. El Currículo Nacional de la Educación Básica del Perú (MINEDU, 2016) reconoce la importancia de formar estudiantes capaces de autorregularse, desenvolverse con independencia y asumir responsabilidades desde la infancia. En consecuencia, la autonomía personal constituye un eje central para favorecer la madurez progresiva del niño en actividades cotidianas, fortaleciendo su confianza, su capacidad de decisión y su responsabilidad en la vida escolar y familiar.

1.3.1.1.1. Dimensiones de la autonomía personal

Aseo e higiene personal

La dimensión de aseo e higiene personal se refiere a la capacidad del niño para realizar acciones relacionadas con el cuidado de su cuerpo y la preservación de su salud. Incluye hábitos como lavarse las manos antes y después de comer, usar el baño con apoyo mínimo, mantener limpio su rostro y conservar ordenada su presentación personal. Estas prácticas, que inicialmente requieren supervisión, progresivamente se convierten en rutinas autónomas que favorecen la autorregulación y el autocuidado (MINEDU, 2016).

El desarrollo de esta dimensión no solo tiene implicancias físicas, sino también socioemocionales, ya que refuerza en el niño la importancia de la limpieza, la responsabilidad hacia sí mismo y el respeto hacia los demás. De acuerdo con Piaget (1975), permitir que el niño asuma progresivamente estas rutinas fortalece su independencia y promueve la construcción de la autonomía funcional.

Alimentación

La alimentación constituye una dimensión esencial de la autonomía personal, puesto que implica la capacidad del niño para alimentarse sin la intervención constante del adulto. A los tres años, se espera que el niño pueda utilizar utensilios básicos como la cuchara y el vaso, servirse por sí mismo pequeñas porciones y manifestar preferencias o necesidades alimenticias de manera clara (González & Quintanar, 2017).

Este proceso contribuye al desarrollo de la motricidad fina, la coordinación ojo–mano y la autoconfianza, a la vez que fomenta hábitos de responsabilidad en la vida cotidiana. Erikson (1963) señala que, cuando el niño logra alimentarse solo, experimenta sentimientos de logro que fortalecen su sentido de autonomía, mientras que la falta de oportunidad para hacerlo puede generar inseguridad y dependencia excesiva de los adultos.

Vestido y cuidado personal

Esta dimensión se centra en la capacidad del niño para participar activamente en su propio vestido y cuidado de su presentación personal. Implica acciones como ponerse y quitarse prendas sencillas, organizar su ropa, y comenzar a abrochar o desabrochar botones y cierres. Estas actividades requieren coordinación motriz y un nivel básico de planificación, por lo que resultan altamente significativas en el desarrollo de la independencia (Piaget, 1975).

El aprendizaje de estas acciones contribuye no solo a la construcción de la autonomía física, sino también a la consolidación de la identidad personal, ya que el niño empieza a expresar sus preferencias y a asumir responsabilidad sobre su aspecto. Vygotsky (1979) subraya que estas habilidades se aprenden con la guía del adulto, quien inicialmente apoya en la realización de la tarea hasta que el niño es capaz de completarla de manera independiente, reforzando su seguridad y confianza.

Orden y responsabilidad en el entorno

Esta dimensión hace referencia a la capacidad del niño para mantener el orden en su espacio inmediato y asumir pequeñas responsabilidades en el aula o el hogar. Incluye acciones como recoger y organizar juguetes, colaborar en el cuidado del material escolar, cumplir consignas simples y participar en la limpieza de su entorno. Estas conductas reflejan la emergencia de la responsabilidad y la capacidad de autorregulación en contextos sociales (MINEDU, 2016).

De acuerdo con Erikson (1963), asignar pequeñas responsabilidades fortalece en el niño el sentimiento de autonomía y competencia, generando experiencias de éxito que contribuyen a su autoestima. Asimismo, esta dimensión tiene un carácter social, ya que fomenta la cooperación y el respeto por las normas compartidas, lo que se relaciona directamente con el desarrollo de la autonomía moral descrita por Piaget (1975).

1.3.2. Operacionalización de la variable: Autonomía personal

Variable	Definición	Dimensiones	Indicadores	Criterios	Instrumento
Autonomía personal	Capacidad del niño para desenvolverse de manera independiente en actividades cotidianas de cuidado personal, alimentación, vestido y organización, desarrollando seguridad, confianza y responsabilidad acorde a su edad (Piaget, 1975; Erikson, 1963; Vygotsky, 1979).	Aseo e higiene personal	<ul style="list-style-type: none"> - Se lava las manos con ayuda mínima. - Utiliza correctamente el baño (con apoyo parcial). - Mantiene limpio su rostro y ropa. 	<ul style="list-style-type: none"> - Bajo (1–2): Requiere ayuda constante. - Medio (3): Realiza la acción con apoyo parcial. - Alto (4–5): Ejecuta la acción de manera independiente y adecuada. 	Ficha de observación (lista de cotejo).
		Alimentación	<ul style="list-style-type: none"> - Se alimenta solo con cuchara. - Bebe líquidos sin derramarlos. - Solicita y acepta diferentes 	<ul style="list-style-type: none"> - Bajo (1–2): Necesita apoyo constante para alimentarse. - Medio (3): Se alimenta parcialmente solo. - Alto (4–5): 	

Vestido y cuidado personal	<p>alimentos con autonomía.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Se coloca prendas sencillas (casaca, zapatos). - Reconoce y organiza su ropa. - Intenta abrochar o desabrochar botones/cierres. 	<p>Se alimenta de manera autónoma.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Bajo (1–2): No logra vestirse sin ayuda. - Medio (3): Requiere apoyo parcial. - Alto (4–5): Logra vestirse casi en su totalidad de manera autónoma.
Orden y responsabilidad en el entorno	<ul style="list-style-type: none"> - Ordena sus juguetes y materiales. - Colabora en mantener limpio su espacio. - Cumple consignas simples en el aula. 	<ul style="list-style-type: none"> - Bajo (1–2): No mantiene orden ni cumple consignas. - Medio (3): Cumple parcialmente las tareas. - Alto (4–5): Ordena y cumple con responsabilidad.

Diseño Metodológico

2.1. Tipo de Investigación

El presente estudio, por su finalidad y por el tratamiento de la variable, se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo y corresponde a una investigación descriptiva. La finalidad de los estudios descriptivos consiste en “especificar las propiedades, características y perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis” (Hernández, Fernández & Baptista, 2014, p. 92).

Esta elección metodológica es coherente con el objetivo general, orientado a analizar el nivel de desarrollo de la autonomía personal en actividades cotidianas, así como con los objetivos específicos centrados en examinar dicha autonomía en las prácticas de aseo e higiene, describirla en los hábitos de alimentación, identificarla en las actividades de vestido y cuidado de la presentación personal, y evaluarla en acciones vinculadas al orden y la responsabilidad en el entorno escolar. En esa línea, no se buscó establecer relaciones causales ni explicar efectos entre variables, tampoco se pretendió manipular deliberadamente condiciones; más bien, se procuró obtener un diagnóstico puntual y ordenado del estado de la autonomía personal en el grupo de interés.

De forma complementaria, Arias (2012) precisa que la investigación descriptiva “consiste en la caracterización de un hecho, fenómeno, individuo o grupo, con el fin de establecer su estructura o comportamiento” (p. 24). En consecuencia, este tipo de estudio resulta pertinente cuando se requiere una comprensión detallada de cómo se manifiesta una variable en una población específica, permitiendo describir niveles y patrones observables sin intervenir el fenómeno.

2.2. Diseño de Investigación

El diseño asumido fue no experimental y transversal descriptivo. Se considera no experimental porque la variable “autonomía personal” no fue manipulada; se observó el fenómeno tal como ocurre en su contexto natural y, posteriormente, se procedió a su análisis (Hernández et al., 2014, p. 152). En este marco, el rol del investigador se limitó a la observación y medición sistemática, registrando los desempeños vinculados con las dimensiones establecidas para la variable.

Asimismo, el diseño fue transversal porque la recolección de datos se realizó en un único momento, con el propósito de describir la variable y estimar la incidencia de sus niveles en la población evaluada. Hernández et al. (2014) señalan que los diseños descriptivos transversales

“tienen como objetivo indagar la incidencia de las modalidades o niveles de una o más variables en una población” (p. 154).

En coherencia con ello, el estudio permitió identificar el nivel global de autonomía personal y caracterizar su comportamiento según dimensiones, generando un panorama actual de la situación observada.

2.3. Población y muestra

2.3.1. Población

La población de estudio estuvo conformada por la totalidad de niños de tres años de la Institución Educativa N.º 1104 Nicolás de la Cruz García, ubicada en el caserío de Sigues, distrito de Cañaris, provincia de Ferreñafe, región Lambayeque. Según información proporcionada por la dirección de la institución educativa, la población ascendió a 18 estudiantes, agrupados en una sola sección del nivel inicial.

Tabla 1

Población de estudio

Grado	Hombres	Mujeres	Total
3 años	10	08	18

Nota: Información proporcionada por la dirección de la Institución Educativa N.º 1104 Nicolás De La Cruz García.

2.3.2. Muestra

La muestra quedó constituida por la totalidad de los 18 estudiantes de tres años, seleccionados de manera censal, debido al número reducido de la población y a la necesidad de obtener datos exhaustivos y precisos para la caracterización del nivel de autonomía personal.

De acuerdo con Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), en investigaciones descriptivas de tipo no experimental es factible trabajar con muestras no probabilísticas por conveniencia o censales, cuando las condiciones de acceso, recursos y tiempo lo permiten. En este caso, se optó por considerar a la totalidad de la población, garantizando así que los resultados reflejen

con fidelidad el nivel de autonomía personal en las actividades cotidianas de los niños estudiados.

Tabla 2

Muestra de estudio

Grado	Hombres	Mujeres	Total
3 años	09	09	18

Nota: Información proporcionada por la dirección de la Institución Educativa N.º 1104 Nicolás De La Cruz García.

2.4. Técnicas, instrumentos, equipos y materiales

Técnicas

Observación estructurada:

En esta investigación, la observación estructurada se ejecutó a partir de la Ficha de observación “Autonomía personal en actividades cotidianas” (3 años). Esto significa que el registro no se realiza de manera general o espontánea, sino guiado por ítems previamente definidos en la lista de cotejo, los cuales describen conductas concretas de autonomía. Así, el observador centra su atención en lo que el niño efectivamente hace durante rutinas habituales del aula, sin convertir la evaluación en una situación artificial o de examen.

Instrumentos

Ficha de observación (lista de cotejo):

La ficha de observación se operacionaliza como una lista de cotejo organizada en cuatro dimensiones: “Aseo e higiene personal”, “Alimentación”, “Vestido y cuidado personal” y “Orden y responsabilidad en el entorno”. Cada dimensión reúne ítems formulados como conductas observables, lo que facilita que el evaluador emita un juicio basado en evidencia directa. En este sentido, el instrumento no busca interpretar intenciones internas, sino registrar manifestaciones concretas de autonomía, por ejemplo: “se seca las manos por sí mismo”, “usa la cuchara”, “guarda juguetes al terminar” o “coloca sus pertenencias en el lugar asignado”.

Para cada ítem se utiliza una escala ordinal que permite clasificar el nivel de autonomía alcanzado. En coherencia con el baremo del estudio, el desempeño del niño se ubica en “Bajo”, “Medio” o “Alto” según la frecuencia y el grado de independencia observado. Esta forma de medición es pertinente porque la autonomía en niños de 3 años suele presentarse de manera gradual: algunos logran acciones con apoyo parcial, otros requieren supervisión mínima, y otros todavía dependen de la guía constante del adulto. La escala, por tanto, no penaliza el proceso, sino que permite describirlo.

Baremo del instrumento

En este estudio, el baremo clasifica la autonomía personal en tres categorías: “Bajo”, “Medio” y “Alto”, tanto por dimensiones como en el resultado global.

Cada ítem del instrumento se valora mediante una escala ordinal de cinco niveles, de acuerdo con el grado de independencia evidenciado por el niño durante la rutina observada:

- 1 “No lo realiza”
- 2 “Lo realiza con ayuda constante”
- 3 “Lo realiza con ayuda parcial”
- 4 “Lo realiza con supervisión mínima”
- 5 “Lo realiza de manera autónoma y adecuada”

Esta codificación reconoce que la autonomía se desarrolla de forma progresiva. No se espera un desempeño uniforme en todos los niños ni en todas las situaciones, especialmente a los 3 años, cuando las habilidades se consolidan con práctica y acompañamiento.

Baremo por ítem

Para interpretar el desempeño en cada conducta observada, los puntajes se agrupan en tres niveles:

Bajo: 1 a 2

Medio: 3

Alto: 4 a 5

Así, un resultado “Bajo” indica dependencia marcada o ausencia de la conducta; “Medio” refleja ejecución con apoyo parcial; y “Alto” expresa desempeño con supervisión mínima o realización autónoma.

Baremo por dimensión

El instrumento comprende cuatro dimensiones y cada una contiene 5 ítems. Por ello, el puntaje mínimo por dimensión es 5 y el máximo es 25. La interpretación se realiza ubicando el puntaje obtenido en los rangos establecidos:

Tabla 3

Nivel	Puntaje por dimensión
Bajo	5 a 12
Medio	13 a 17
Alto	18 a 25

Un puntaje en el nivel “Bajo” sugiere que la mayoría de conductas de la dimensión se realizan con ayuda constante o no se realizan. El nivel “Medio” evidencia avances, pero aún con apoyos parciales frecuentes. El nivel “Alto” indica que, en esa dimensión, predominan conductas ejecutadas con mínima supervisión o con autonomía.

Baremo global de la variable

El instrumento contiene 20 ítems en total, por lo que el puntaje mínimo global es 20 y el máximo es 100. Para determinar el nivel global de autonomía personal, el puntaje total se interpreta con los siguientes rangos:

Tabla 4

Nivel	Puntaje total
Bajo	20 a 49

Medio	50 a 69
Alto	70 a 100

De este modo, el nivel global “Bajo” describe una autonomía incipiente; el nivel “Medio” caracteriza una autonomía en proceso de consolidación; y el nivel “Alto” expresa mayor independencia en las actividades cotidianas consideradas.

Equipos

- Computadora portátil o PC: para el procesamiento de datos.
- Impresora: para imprimir y digitalizar fichas de observación.

Materiales

- Fichas de observación impresas.
- Hojas bond A4.
- Lápices y borradores.
- Carpetas o archivadores para la organización de información.
- Software estadístico (SPSS, Excel o similar) para el análisis descriptivo (frecuencias, porcentajes y niveles de logro).

2.5.Aspectos éticos de la investigación

La investigación se desarrolló respetando la dignidad y el bienestar de los niños de 3 años, aplicando los principios de voluntariedad, confidencialidad y no maleficencia. Para su ejecución, se gestiona la autorización institucional y el consentimiento informado de los padres o apoderados, explicando el propósito del estudio, el procedimiento de observación y el uso académico de la información, además de garantizar que la participación es voluntaria y puede desistir en cualquier momento sin consecuencias.

Se asegura el anonimato mediante el uso de códigos en la ficha de observación y en la base de datos, evitando consignar información identificable. Los registros se resguardan con acceso restringido y se emplean únicamente para fines de análisis e informe.

La observación se realiza en situaciones habituales del aula, sin alterar la rutina pedagógica ni exponer a los niños a riesgos. Si se identifica incomodidad o malestar, se prioriza el bienestar del participante y se suspende el registro. Los resultados se reportan de manera global, sin individualizar casos, y se mantienen criterios de integridad académica en la presentación y análisis de datos.

Resultados

3.1. Resultados

Tabla 4

Nivel de autonomía personal en actividades cotidianas.

Nivel	f	%
Bajo	5	27,78%
Medio	10	55,56%
Alto	3	16,67%
Total	18	100,00%

Nota: Resultados de la ficha de observación aplicada a los niños de 3 años de la I.E. N° 11049 Nicolás De La Cruz García - Sigues - Cañaris- Ferreñafe.

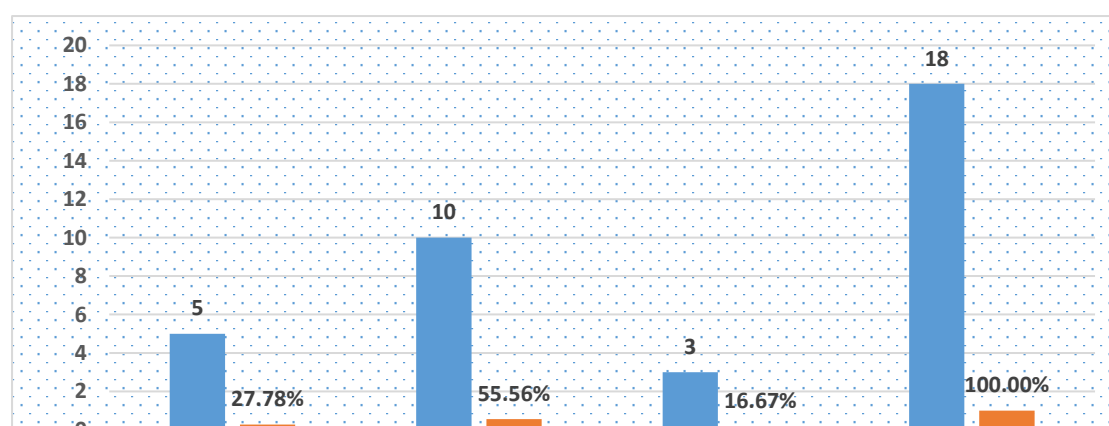
Interpretación:

El resultado global de la Tabla 3 muestra un predominio del nivel “Medio” (55,56%), lo que indica que, en la mayoría de los casos, los niños realizarán varias actividades cotidianas con iniciativa, aunque todavía dependerán de recordatorios, modelado o supervisión cercana del adulto para completar rutinas de manera consistente. En términos prácticos, este desempeño suele observarse cuando el niño intenta lavarse las manos, ordenar materiales o alimentarse por sí mismo, pero se distrae, omite pasos o necesita ayuda para culminar la secuencia de forma adecuada.

El 27,78% ubicado en el nivel “Bajo” sugiere la presencia de un grupo que todavía requerirá apoyo frecuente para ejecutar tareas básicas del aula, especialmente aquellas que demandan coordinación fina, seguimiento de instrucciones breves y hábitos sostenidos. Es decir, no se tratará solo de “no saber”, sino de necesitar acompañamiento continuo para convertir la rutina en un hábito. Por su parte, el 16,67% en nivel “Alto” evidencia que una proporción menor mostrará mayor independencia, realizando acciones con supervisión mínima, manteniendo el orden al cierre de actividades y respondiendo con mayor autonomía a consignas simples. En conjunto, el perfil describe una autonomía personal en proceso de consolidación, con diferencias esperables a los 3 años y un margen claro para reforzar prácticas pedagógicas de rutina, gradualidad y consistencia.

Figura 1

Nivel de autonomía personal en actividades cotidianas



Nota: Resultados de la ficha de observación aplicada a los niños de 3 años de la I.E. N° 11049 Nicolás De La Cruz García - Sigues - Cañaris- Ferreñafe.

Interpretación:

La Figura 1 evidencia que la autonomía personal en las actividades cotidianas se concentra principalmente en el nivel “Medio”, lo cual sugiere que la mayoría de los niños de 3 años ha desarrollado conductas iniciales de independencia y disposición para participar en rutinas escolares. Sin embargo, este desempeño aún no se mostrará plenamente estable ni generalizable a todas las situaciones, ya que, con frecuencia, requerirá supervisión, recordatorios y apoyo parcial del adulto para completar secuencias de acción, sostener la atención y respetar normas simples propias de la dinámica del aula. En términos prácticos, es probable que muchos niños inicien acciones como el lavado de manos, el orden de materiales o la alimentación, pero omitan pasos, se distraigan con facilidad o necesiten guía para regular el tiempo y culminar la tarea. Asimismo, la presencia de un grupo en niveles “Bajo” y “Alto” refleja variabilidad en el desarrollo, coherente con las diferencias individuales esperables a esta edad, vinculadas a la madurez motora, el lenguaje, la experiencia previa en rutinas y el acompañamiento familiar. En conjunto, la figura describe una autonomía “en proceso de consolidación”, con avances visibles, pero aún dependiente de estrategias pedagógicas sistemáticas que favorezcan la práctica gradual, el modelado y la autorregulación en contextos cotidianos.

3.2.Resultados por dimensiones

Tabla 5*Nivel de autonomía personal en actividades cotidianas*

Nivel	f	%
Bajo	6	33,33%
Medio	9	50,00%
Alto	3	16,67%
Total	18	100,00%

Nota: Resultados de la ficha de observación aplicada a los niños de 3 años de la I.E. N° 11049 Nicolás De La Cruz García - Sigues - Cañarís- Ferreñafe.

Interpretación:

En la Tabla 4 se observa que el 50,00% de los niños se ubica en el nivel “Medio” de autonomía personal, lo que permite inferir que la mayoría realizará diversas actividades cotidianas con cierta iniciativa, pero aún requerirá apoyo parcial o supervisión del adulto para mantener la secuencia y culminar la rutina. En la práctica escolar, este nivel suele evidenciarse cuando el niño intenta cumplir consignas vinculadas al aseo, la alimentación, el vestido o el orden, aunque necesita recordatorios para seguir pasos específicos, regular el tiempo de ejecución o sostener el hábito sin interrupciones. Así, el desempeño no será plenamente dependiente, pero tampoco estable ni generalizable a todas las situaciones del aula.

El 33,33% ubicado en el nivel “Bajo” muestra que un grupo importante presentará mayor dependencia para ejecutar rutinas básicas, lo que podría asociarse a dificultades para iniciar la acción por cuenta propia, comprender y mantener instrucciones simples, o coordinar destrezas motoras finas que estas actividades demandan a los 3 años. Por ejemplo, es probable que requieran ayuda constante para completar el lavado y secado de manos, manipular utensilios durante el refrigerio, organizar sus pertenencias o guardar materiales tras una actividad.

Tabla 6*Nivel de autonomía en la dimensión Aseo e higiene personal.*

Nivel	f	%
--------------	----------	----------

Bajo	6	33,33%
Medio	9	50,00%
Alto	2	16,67%
Total	3	100,00%

Nota: Resultados de la ficha de observación aplicada a los niños de 3 años de la I.E. N° 11049 Nicolás De La Cruz García - Sigues - Cañarís- Ferreñafe.

Interpretación:

En la Tabla 5 se evidencia el predominio del nivel “Medio” (50,00%) en la dimensión “Aseo e higiene personal”, lo que sugiere que la mayoría de niños realizará acciones de higiene con cierta disposición, aunque todavía dependerá de acompañamiento parcial para sostener la secuencia completa y ejecutarla con regularidad. En el contexto del aula, este nivel suele observarse cuando el niño inicia rutinas como el lavado de manos o el uso del paño, pero omite pasos, lo realiza de forma apresurada o requiere recordatorios para aspectos concretos, como aplicar jabón, frotar el tiempo suficiente o secarse adecuadamente. En otras palabras, habrá intención y participación, pero el hábito aún no estará consolidado como conducta autónoma y estable.

El 33,33% ubicado en el nivel “Bajo” indica que un grupo importante necesitará ayuda constante para cumplir hábitos básicos, ya sea porque no inicia la actividad de manera espontánea, se resiste a la rutina o presenta dificultades para seguir indicaciones simples de forma sostenida. Aquí, el apoyo adulto no será solo supervisión, sino intervención directa para guiar paso a paso, modelar la conducta y asegurar el cumplimiento.

Finalmente, el 16,67% en el nivel “Alto” revela que una proporción menor logrará ejecutar estas rutinas con supervisión mínima, mostrando mayor independencia, continuidad y autocontrol durante el proceso. En conjunto, los resultados describen un desarrollo progresivo de la higiene personal, con avances relevantes en la mayoría, pero con la necesidad de reforzar rutinas consistentes, señales visuales, repetición cotidiana y retroalimentación inmediata, de

modo que las acciones pasen de “realizadas con apoyo” a “realizadas por hábito” en todos los niños. También conviene revisar el “Total” consignado, porque en coherencia con la muestra debería presentarse como 18 y 100,00%.

Tabla 7

Nivel de autonomía en la dimensión Alimentación.

Nivel	f	%
Bajo	6	33,33%
Medio	9	50,00%
Alto	3	16,67%
Total	18	100,00%

Nota: Resultados de la ficha de observación aplicada a los niños de 3 años de la I.E. N° 11049 Nicolás De La Cruz García - Sigues - Cañarís- Ferreñafe.

Interpretación:

En la Tabla 6 se aprecia que el 50,00% de los niños se ubica en el nivel “Medio” en la dimensión “Alimentación”, lo que evidencia una autonomía en proceso de consolidación. Este resultado sugiere que, durante el refrigerio o el almuerzo escolar, la mayoría logrará alimentarse con cierta independencia, por ejemplo, sosteniendo utensilios, llevando el alimento a la boca y participando activamente de la rutina. Sin embargo, el desempeño aún no será estable, ya que persistirán dificultades asociadas a la coordinación motora fina y al control postural, lo que se manifestará en derrames frecuentes, interrupciones constantes o necesidad de ayuda para abrir recipientes, manejar envases y mantener el orden del espacio utilizado. También es probable que requieran recordatorios para seguir indicaciones sencillas vinculadas a hábitos de higiene antes y después de comer, uso adecuado de servilleta o permanencia en el lugar asignado.

El 33,33% en el nivel “Bajo” indica que un grupo significativo presentará mayor dependencia para completar la rutina alimentaria. En estos casos, el adulto no solo supervisará, sino que intervendrá de manera directa para orientar el ritmo, evitar desperdicios y asegurar que el niño ingiera los alimentos con seguridad. Esta situación puede relacionarse con hábitos aún

incipientes, selectividad alimentaria, baja tolerancia a la espera o dificultad para sostener normas básicas durante la comida.

Por su parte, el 16,67% ubicado en el nivel “Alto” corresponde a niños que ejecutarán la rutina con supervisión mínima, mostrando mayor control de movimientos, cumplimiento de consignas y autorregulación en el momento de alimentarse. En conjunto, los hallazgos indican que la dimensión “Alimentación” presenta avances en la mayoría, pero requiere fortalecer estrategias de rutina, modelado y práctica sistemática, de modo que más niños transiten hacia un desempeño autónomo y sostenido.

Tabla 8

Nivel de autonomía en la dimensión Vestido y cuidado personal.

Nivel	f	%
Bajo	7	38,89%
Medio	9	50,00%
Alto	2	11,11%
Total	18	100,00%

Nota: Resultados de la ficha de observación aplicada a los niños de 3 años de la I.E. N° 11049 Nicolás De La Cruz García - Sigues - Cañaris- Ferreñafe.

Interpretación:

En la Tabla 7 se evidencia que, en la dimensión “Vestido y cuidado personal”, el nivel “Medio” concentra el mayor porcentaje (50,00%), seguido del nivel “Bajo” (38,89%) y, finalmente, el nivel “Alto” (11,11%). Esta distribución permite interpretar que la mayoría de niños mostrará avances parciales en tareas vinculadas al vestido y la presentación personal, pero todavía requerirá apoyo frecuente para completar acciones que exigen coordinación motora fina, planificación secuencial y reconocimiento de pertenencias. En el nivel “Medio”, por ejemplo, es esperable que el niño intente colocarse o retirarse una prenda sencilla, acomodar su ropa o identificar algunos objetos personales, aunque necesite ayuda para orientar la prenda

correctamente, regular la fuerza al manipular botones o cierres, o finalizar la acción sin intervención del adulto.

El porcentaje relativamente alto en “Bajo” (38,89%) sugiere que un grupo importante presentará dependencia marcada en estas rutinas. Aquí, la dificultad no se reducirá a “hacerlo lento”, sino a requerir guía paso a paso para tareas como ponerse el polo, cambiarse después de una actividad, manipular velcros o cierres simples, y mantener una presentación básica acorde a la rutina escolar. Esta situación es consistente con la complejidad de la dimensión a los 3 años, dado que implica habilidades de motricidad fina, percepción espacial, autocontrol y hábitos, todo al mismo tiempo.

Por su parte, el nivel “Alto” (11,11%) representa a un grupo menor que logrará mayor independencia, realizando acciones de vestido y cuidado personal con supervisión mínima, mostrando iniciativa y mayor precisión en la manipulación de prendas, así como mejor reconocimiento de sus pertenencias. En conjunto, los resultados indican que esta dimensión constituye un foco prioritario de fortalecimiento, pues presenta la menor proporción de autonomía consolidada. En el aula, convendrá reforzar rutinas graduales, apoyos visuales (secuencias con imágenes), materiales con cierres accesibles y tiempos estructurados de práctica, de modo que los niños puedan transitar progresivamente del apoyo constante hacia una participación más autónoma y consistente.

Tabla 9

Nivel de autonomía en la dimensión Orden y responsabilidad en el entorno.

Nivel	f	%
Bajo	6	33,33%
Medio	9	50,00%
Alto	3	16,67%
Total	18	100,00%

Nota: Resultados de la ficha de observación aplicada a los niños de 3 años de la I.E. N° 11049 Nicolás De La Cruz García - Sigues - Cañarís- Ferreñafe.

Interpretación:

En la Tabla 8 se observa que el nivel “Medio” concentra el 50,00% en la dimensión “Orden y responsabilidad en el entorno”, lo que indica que la mayoría de niños mostrará disposición para participar en acciones de organización dentro del aula, aunque todavía requerirá supervisión y acompañamiento para sostener el hábito de manera constante. En este nivel, es frecuente que el niño guarde materiales cuando el adulto lo solicita, colabore en tareas simples como colocar juguetes en su caja o llevar un objeto a un lugar indicado, pero necesite recordatorios para completar el proceso, mantener la atención hasta el final o respetar el orden de las consignas. A ratos, claro, lo hará con entusiasmo; en otros momentos, abandonará la tarea y requerirá reorientación.

El 33,33% en el nivel “Bajo” evidencia que un grupo importante presentará dificultades persistentes para asumir rutinas de orden y responsabilidad de forma autónoma, especialmente al cierre de actividades, cuando suele aumentar la distracción o el cansancio. En estos casos, el niño puede no responder a instrucciones breves, resistirse a guardar materiales, requerir guía paso a paso o depender de que el adulto modele la acción de manera directa. Esto sugiere que el hábito aún no se ha internalizado y que la conducta dependerá, en gran medida, de la presencia inmediata del adulto.

Por su parte, el 16,67% en el nivel “Alto” refleja que una proporción menor logrará mantener conductas más autónomas, tales como guardar materiales sin solicitud reiterada, cuidar sus pertenencias y seguir consignas simples con mínima supervisión. En conjunto, los resultados describen un desempeño “en proceso de consolidación”, con avances en la colaboración general, pero con necesidad de fortalecer la autorregulación y la responsabilidad cotidiana. En el plano pedagógico, será pertinente reforzar rutinas estables (inicio y cierre), señalización clara

de espacios, roles simples (“encargado del orden”) y retroalimentación inmediata, de modo que el orden se convierta progresivamente en hábito y no solo en respuesta a la indicación del adulto.

En resumen, se puede afirmar que: Los resultados obtenidos permitirán concluir que la autonomía personal en actividades cotidianas de los niños de tres años de la I.E. N.º 11049 “Nicolás De La Cruz García” se encontrará predominantemente en un nivel “Medio”, evidenciando avances relevantes, aunque todavía dependientes de supervisión y apoyo parcial del adulto para sostener rutinas de manera constante. Si bien se observarán manifestaciones incipientes de independencia, especialmente en “Orden y responsabilidad”, persistirán mayores dificultades en “Aseo e higiene personal” y, con más énfasis, en “Vestido y cuidado personal”, dimensiones que demandan coordinación motora fina, secuenciación de acciones y hábitos estables. En conjunto, el perfil descrito reflejará un proceso de consolidación progresiva, con un grupo que requerirá apoyo frecuente y una proporción menor que mostrará autonomía más estable, lo que orientará la necesidad de fortalecer estrategias pedagógicas basadas en rutinas, modelado, práctica sistemática y acompañamiento gradual.

Discusión de los Resultados

4.1. Discusión del resultado en relación al objetivo general

Los resultados globales mostraron que el 55,56% de los niños se encuentra en el nivel medio de autonomía personal, el 27,78% en nivel bajo y el 16,67% en nivel alto. Este predominio del nivel intermedio sugiere un proceso de independencia en consolidación. Coincide con la teoría del desarrollo cognitivo de Piaget (1975), quien sostiene que en la etapa preoperacional (2 a 7 años) los niños comienzan a actuar por sí mismos, aunque aún requieren mediación para organizar secuencias y regular su conducta. Del mismo modo, desde la teoría sociocultural de Vygotsky (1978), estos avances se explican por la influencia de la interacción social dentro de la zona de desarrollo próximo, donde la guía del adulto y la participación conjunta permiten al niño interiorizar rutinas de autocuidado.

Asimismo, los resultados son coherentes con la teoría psicosocial de Erikson (1963), que ubica a los niños de tres años en la etapa “autonomía vs. vergüenza y duda”. En este periodo, el niño busca controlar su entorno y afirmarse como individuo capaz. El apoyo positivo de los adultos fomenta la autoconfianza, mientras que la sobreprotección puede generar inseguridad. Este patrón coincide con antecedentes nacionales, como el estudio de Huamán y Paredes (2020), que encontró niveles intermedios de autonomía en niños rurales, y con reportes de UNICEF (2019) sobre la necesidad de fortalecer hábitos de independencia en la primera infancia mediante prácticas educativas coherentes entre familia y escuela.

4.1.1. Discusión del resultado en relación a los objetivos específicos

Según el objetivo específico 1: El análisis de la dimensión “aseo e higiene” evidenció que el 50% de los niños se ubica en nivel medio, el 33,33% en bajo y el 16,67% en alto. Este resultado sugiere que la mayoría logra participar parcialmente en rutinas como lavarse las manos o el rostro, pero aún requiere acompañamiento para completar la secuencia. Según Piaget (1975), esta conducta refleja el pensamiento egocéntrico del estadio preoperacional, donde el niño

necesita apoyo externo para estructurar sus acciones. En el mismo sentido, Vygotsky (1978) plantea que las conductas de higiene se aprenden a través de la mediación del adulto, quien actúa como guía verbal y modelo de comportamiento, generando internalización progresiva. Estos hallazgos coinciden con el estudio de López (2018), quien reportó que en contextos rurales los niños de tres años presentan avances parciales en hábitos de aseo, debido a la limitada continuidad entre las prácticas del hogar y las escolares. En consecuencia, los resultados de esta investigación confirman que la autonomía en la higiene se desarrolla cuando existe consistencia y refuerzo entre ambos espacios.

Con respecto al objetivo específico 2: En la dimensión “alimentación”, el 50% de los niños alcanzó el nivel medio, el 33,33% el bajo y el 16,67% el alto. Esto indica un avance gradual hacia la independencia funcional, aunque aún se observan dificultades en la coordinación motora y el control de impulsos. Desde el marco de Erikson (1963), esta etapa constituye la afirmación del “yo puedo”, donde el niño experimenta placer al actuar por sí mismo y fortalecer su sentido de eficacia personal. En concordancia, Piaget (1975) considera que la autonomía motriz y cognitiva surge del aprendizaje activo mediante la repetición y la autoexploración.

De acuerdo con la visión de Vygotsky (1978), los momentos de alimentación compartida representan espacios de aprendizaje social donde los niños observan, imitan y adoptan modelos de conducta adecuados. En comparación con el estudio de Calderón (2019), los resultados son similares, pues se demostró que la rutina diaria de alimentación en el aula, guiada con paciencia y refuerzo verbal, favorece el desarrollo de hábitos autónomos y refuerza la autoconfianza infantil.

Con respecto al objetivo específico 3: Los resultados muestran que el 50% de los niños se encuentra en nivel medio, el 38,89% en bajo y el 11,11% en alto, lo que revela que las tareas de vestido presentan mayores desafíos debido a la coordinación fina que requieren. Desde el enfoque de Piaget (1975), este desempeño refleja una etapa de construcción de esquemas

motores donde el ensayo y error permite reorganizar la acción hasta lograr éxito. Asimismo, Erikson (1963) señala que la autonomía emocional se fortalece cuando el niño recibe apoyo y validación en sus intentos por hacer las cosas por sí mismo, sin temor al juicio. El estudio de Córdova (2020) respalda estos hallazgos al concluir que las actividades de vestido constituyen una de las rutinas más complejas para los niños pequeños, debido a la necesidad de secuencias motrices precisas y a la frecuente intervención del adulto. Por tanto, los resultados obtenidos confirman la importancia de promover la práctica constante y la paciencia del entorno educativo para consolidar la independencia en esta dimensión.

De acuerdo al objetivo específico 4: Evaluar el nivel de autonomía personal en las acciones vinculadas al orden y la responsabilidad en el entorno escolar, en esta dimensión, el 50% de los niños se encuentra en el nivel medio, el 33,33% en bajo y el 16,67% en alto. Estos resultados evidencian que los niños colaboran con tareas de orden, pero requieren guía para mantener la constancia. Vygotsky (1978) explica que la autorregulación se construye mediante la participación en actividades colectivas estructuradas, donde el lenguaje y la interacción con el adulto guían la conducta. A su vez, Piaget (1932) sostiene que la comprensión de normas simples constituye el inicio de la autonomía moral, basada en la cooperación. Según Erikson (1963), cuando los niños asumen pequeñas responsabilidades y reciben reconocimiento, fortalecen su autoestima y sentido de competencia. Este hallazgo coincide con el estudio de Díaz (2019), quien demostró que las rutinas escolares con tareas asignadas de responsabilidad fomentan hábitos de autonomía y pertenencia en los niños de educación inicial.

Los resultados obtenidos permiten concluir que la autonomía personal en los niños de tres años se encuentra en una fase intermedia de desarrollo, con avances significativos, pero aún con necesidad de acompañamiento sistemático. La integración de las teorías de Piaget, Vygotsky y Erikson sustenta esta interpretación: la autonomía se forma gradualmente mediante la acción, la mediación social y la vivencia emocional del logro. En consonancia con los antecedentes

revisados, se confirma que los entornos educativos rurales, cuando ofrecen experiencias de participación activa, favorecen el tránsito del “hacer con ayuda” al “hacer por sí mismo”, fortaleciendo no solo la independencia funcional sino también la seguridad afectiva y moral del niño.

Conclusiones

La autonomía personal en las actividades cotidianas se encuentra en una fase de consolidación, con predominio de desempeños que evidencian iniciativa infantil, pero aún dependientes de acompañamiento adulto para sostener la secuencia y finalizar rutinas de manera consistente.

En las prácticas de aseo e higiene, la autonomía es incipiente y requiere fortalecimiento sistemático, debido a que los hábitos básicos todavía demandan recordatorios y apoyo frecuente para completar la rutina de autocuidado.

En los hábitos de alimentación, se observa un avance funcional relativamente más estable, aunque persiste la necesidad de supervisión para regular el ritmo, mantener el orden y afianzar conductas habituales durante la actividad.

La dimensión “Vestido y cuidado personal” constituye el principal foco de mejora, ya que las destrezas implicadas muestran mayor complejidad y no se expresan con continuidad autónoma, por lo que se requiere práctica guiada y gradual.

En “Orden y responsabilidad”, existe disposición para colaborar y seguir consignas simples; sin embargo, la autorregulación aún no se estabiliza, lo que demanda rutinas más estructuradas y una gradación intencional del apoyo para promover mayor independencia.

Recomendaciones

Fortalecer rutinas diarias estables y predecibles (inicio, durante y cierre) para que los niños practiquen la autonomía con continuidad; por ejemplo, establecer momentos fijos para “llegada”, “higiene”, “refrigerio”, “orden” y “salida”, usando siempre la misma secuencia.

Implementar “andamiaje gradual” en todas las actividades cotidianas: primero modelar, luego guiar con pocas indicaciones y finalmente retirar la ayuda de manera progresiva, evitando hacer la tarea por el niño; la docente puede usar frases breves como “primero, después, al final” y reforzar intentos, no solo resultados.

Reforzar específicamente el aseo e higiene con apoyos visuales y práctica breve repetida: colocar láminas con pasos (lavar, enjabonarse, enjuagar, secar), usar canciones cortas para medir el tiempo de frotado y asignar un “recordatorio” semanal para que el hábito se automatice sin presión.

Mejorar la autonomía en alimentación mediante una organización sencilla del refrigerio: entregar utensilios accesibles, enseñar una norma por semana (por ejemplo, “uso de servilleta”, “guardar residuos”, “limpiar mi espacio”) y permitir que el niño intente abrir recipientes antes de intervenir, ofreciendo ayuda solo cuando sea necesario.

Priorizar la dimensión “Vestido y cuidado personal” con actividades prácticas y materiales adecuados: realizar “talleres cortos” de 10 minutos (dos veces por semana) para ensayar ponerse y quitarse prendas, usar cierres grandes, velcro o botones grandes, y promover que cada niño identifique sus pertenencias con símbolos o colores.

Consolidar “Orden y responsabilidad” asignando roles rotativos y visibles: “encargado de materiales”, “encargado de libros”, “encargado de limpieza del rincón”, con instrucciones simples y tiempos breves; al finalizar, reconocer el esfuerzo con retroalimentación inmediata (“lograste guardar todo en su lugar”).

Involucrar a las familias con acciones concretas y realistas: enviar una ficha semanal de una sola meta (“dejar que se lave las manos con guía”, “recoger sus juguetes”), explicar que el adulto acompaña sin reemplazar y solicitar que mantengan la misma secuencia en casa para evitar mensajes contradictorios.

Referencias

- Britannica. (s. f.). *Preoperational stage*. Encyclopaedia Britannica.
- Britannica. (2025). *Jean Piaget: Biography, theory, & facts*. Encyclopaedia Britannica.
- Callo Velarde, N. M. (2021). *Dimensiones de la conducta de autonomía en los niños de 4 años de la Institución Educativa Inicial N° 309 – Juliaca, Provincia San Román – Puno, 2020* [Tesis de licenciatura, Universidad Alas Peruanas]. Repositorio Institucional UAP. <https://repositorio.uap.edu.pe/handle/20.500.12990/10632>
- Córdova, M. (2020). *Desarrollo de la autonomía en actividades de vestido en niños de 3 años*. Universidad Nacional del Altiplano.
- Díaz, S. (2019). *Responsabilidad y autonomía en el aula de educación inicial*. Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle.
- Encyclopaedia Britannica. (2025a, October 15). *Preoperational stage*.
- Encyclopaedia Britannica. (2025b, November 7). *Jean Piaget*.
- Encyclopaedia Britannica. (2025c). *Egocentrism*.
- Erikson, E. H. (1963). *Childhood and society*. Norton.
- Gomes, S., Almeida, P., & Lopes, J. (2024). Enhancing autonomy in preschoolers: The role of motor games. *Education Sciences, 14*(5), 524. <https://doi.org/10.3390/educsci14050524>
- González, F., & Quintanar, L. (2017). *Desarrollo infantil y educación inicial*. Trillas.
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill.
- Huamán, L., & Paredes, G. (2020). *Autonomía e independencia en niños de educación inicial en contextos rurales del Perú*. Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco.
- Hughes, C., Devine, R. T., Foley, S., Ribner, A., Mesman, J., & Blair, C. (2018). Autonomy support in toddlerhood: Similarities and differences in mothers' and fathers' sensitivity to child autonomy. *Developmental Psychology, 54*(1), 93–106. <https://doi.org/10.1037/dev0000416>
- Joussemet, M., & Mageau, G. A. (2021). Supporting children's autonomy early on: A review of studies examining parental autonomy support toward infants, toddlers, and preschoolers. In R. M. Ryan (Ed.), *The Oxford Handbook of Self-Determination*

- Theory* (pp. 529–548). Oxford University Press.
<https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780190666453.013.26>
- Malik, F. (2023). Cognitive development. En *StatPearls*. StatPearls Publishing.
- Ministerio de Educación del Perú. (2016). *Currículo Nacional de la Educación Básica*. MINEDU.
- Moll, L. C. (1990). Vygotsky's zone of proximal development: Rethinking its instructional implications. *Infancia y Aprendizaje*, 13(51–52), 13–30.
- Olivos Castillo, C. E. (2020). *Programa de motricidad libre para fortalecer la autonomía en niños menores de 3 años, I Ciclo – Nivel Inicial Lambayeque* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo]. Repositorio UNPRG.
<https://repositorio.unprg.edu.pe/handle/20.500.12893/8917>
- Orenstein, G. A., & Lewis, L. (2022). Erikson's stages of psychosocial development. En *StatPearls*. StatPearls Publishing
- Pazos Moran, D. P. (2022). *La autonomía en el nivel inicial* [Tesis de segunda especialidad, Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Piura]. Repositorio EESPP Piura. <https://repositorio.eesppiura.edu.pe/handle/EESPPPIURA/45>
- Piaget, J. (1975). *La formación del símbolo en el niño*. Fondo de Cultura Económica.
- Piaget, J. (1975). *La equilibración de las estructuras cognitivas: Problema central del desarrollo*. Siglo XXI Editores.
- Piaget, J., & Inhelder, B. (1969). *The psychology of the child*. Basic Books.
- Rogers, C. (1969). *Freedom to learn*. Charles Merrill.
- Rogoff, B. (1990). *Apprenticeship in thinking: Cognitive development in social context*. Oxford University Press.
- Salazar Guevara, L. Y. (2024). *El progreso de la autonomía en los niños menores de 36 meses de Lambayeque* [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. Alicia – Concytec.
https://alicia.concytec.gob.pe/vufind/Record/UCVV_293b735e602e04face96edae9a694df6
- Shabani, K., Khatib, M., & Ebadi, S. (2010). Vygotsky's zone of proximal development: Instructional implications and teachers' professional development. *English Language Teaching*, 3(4), 237–248.
- UNICEF. (2019). *El aprendizaje en la primera infancia: Retos y oportunidades en América Latina*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.
- Vygotsky, L. S. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Crítica.

- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.
- Ward, P. (2025). Chapter 7: Psychosocial theory of development (Erikson). En *Classroom learning theories: Learning for life and for teaching (Beta Version)*. University of Arkansas Pressbooks.
- Wood, D., Bruner, J. S., & Ross, G. (1976). The role of tutoring in problem solving. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 17(2), 89–100.

Anexo 1 – Instrumento de evaluación.

FICHA DE OBSERVACIÓN “AUTONOMÍA PERSONAL EN ACTIVIDADES COTIDIANAS” (3 AÑOS)

Técnica: Observación estructurada.

Datos de identificación

Institución Educativa: N.º 1104 “Nicolás De La Cruz García”

Lugar: Sigues, Cañaris, Ferreñafe

Niño o niña (código): _____ Edad: 3 años Sección: Única

Fecha:// _____ Observador(a): _____

Momento de observación: “ingreso”, “refrigerio”, “aseo”, “juego”, “salida”

Instrucciones de aplicación

Observe al niño en situaciones habituales (sin interrumpir la rutina). Registre el desempeño más frecuente. Si es posible, realice al menos dos observaciones en días distintos y consigne el puntaje final por predominio.

Escala de valoración por ítem

- 1: No lo realiza
- 2: Lo realiza con ayuda constante
- 3: Lo realiza con ayuda parcial
- 4: Lo realiza con supervisión mínima
- 5: Lo realiza de manera autónoma y adecuada

Criterio de interpretación (por ítem, indicador, dimensión y total)

Bajo: 1–2; Medio: 3; Alto: 4–5.

N.º	Ítems observables	1	2	3	4	5
	D1.Aseo e higiene personal					
1	Se lava las manos antes de comer siguiendo la secuencia básica (mojar, enjabonarse, enjuagar).					
2	Se seca las manos con toalla o papel, intentando hacerlo por sí mismo.					
3	Solicita ir al baño o comunica la necesidad (verbal o gestual) a tiempo.					
4	Utiliza el baño con apoyo parcial, intentando bajar y subir su ropa.					
5	Mantiene su rostro relativamente limpio y acepta limpiarse cuando se le indica.					
	D2.Alimentación					
6	Usa la cuchara para alimentarse, llevando el alimento a la boca con coordinación básica.					
7	Bebe líquidos en vaso, evitando derrames en la mayor parte del tiempo.					

8	Pide más comida o expresa saciedad de forma adecuada (“ya no”, “más”, gestos claros).					
9	Acepta probar alimentos o expresa preferencia sin llorar ni rechazar de manera intensa.					
10	Mantiene hábitos básicos durante el refrigerio (permanece sentado, respeta indicaciones simples).					
D3.Vestido y cuidado personal						
11	Se coloca o retira prendas sencillas (casaca, chompa) con apoyo mínimo.					
12	Introduce brazos o piernas en la prenda cuando el adulto la presenta y le da la indicación.					
13	Se pone o se quita zapatos o sandalias (por ejemplo, con velcro) con apoyo parcial.					
14	Reconoce su ropa y la ubica en el lugar indicado (bolsa, gancho, casillero).					
15	Intenta abrochar o desabrochar elementos grandes (cierre, velcro, botón grande) con ayuda mínima.					
D4.Orden y responsabilidad en el entorno						
16	Guarda juguetes o materiales cuando finaliza la actividad, tras la indicación del adulto.					
17	Coloca sus pertenencias (mochila, lonchera) en el lugar asignado.					
18	Cuida el material común, evitando arrojarlo, romperlo o usarlo de forma inadecuada.					
19	Colabora en tareas simples de orden o limpieza (recoger papeles, acomodar sillas pequeñas).					
20	Cumple instrucciones simples de uno o dos pasos (“guarda y siéntate”, “trae y entrega”).					

Nota: Adaptación de “Guía de observación de García y Núñez (2008)”

Puntajes

Suma D1:/25 Suma D2:/25 Suma D3:/25 Suma D4:/25

Total: ____/100

Anexo 2 – Procesamiento de la Información.

Resultados de la autonomía personal en actividades cotidianas en los niños de 3 años de IE Institución Educativa N.º 11049 “Nicolás De La Cruz García						
Código	Aseo e higiene	Alimentación	Vestido	Orden	Total	Nivel global
N01	11	12	10	11	44	Bajo
N02	12	11	11	10	44	Bajo
N03	10	12	9	11	42	Bajo
N04	11	10	10	12	43	Bajo
N05	12	12	11	12	47	Bajo
N06	11	11	10	12	44	Bajo
N07	14	16	13	14	57	Medio
N08	15	15	14	15	59	Medio
N09	13	17	12	14	56	Medio
N10	16	16	15	15	62	Medio
N11	14	15	14	16	59	Medio
N12	17	16	15	16	64	Medio
N13	15	14	13	15	57	Medio
N14	16	17	14	16	63	Medio
N15	14	16	13	15	58	Medio
N16	18	19	17	18	72	Alto
N17	20	18	19	18	75	Alto
N18	19	20	18	19	76	Alto

Resultados de la autonomía personal en actividades cotidianas por dimensiones en los niños de 3 años de IE Institución Educativa N.º 11049 "Nicolás De La Cruz
García

Nivel	Aseo e higiene (f)	Aseo e higiene (%)	Alimentación (f)	Alimentación (%)	Vestido y cuidado (f)	Vestido y cuidado (%)	Orden y responsabilidad (f)	Orden y responsabilidad (%)
Bajo	6	33,33%	6	33,33%	7	38,89%	6	33,33%
Medio	9	50,00%	9	50,00%	9	50,00%	9	50,00%
Alto	2	16,67%	3	16,67%	2	11,11%	3	16,67%
Total	18	100,00%	18	100,00%	18	100,00%	18	100,00%

Anexo 3 – Evidencias.

Grupo de niños de la institución educativa

